

Desde el bosque hasta el claro

En un bosque vivían dos hombres pequeños. Uno se llama Křemílek y el otro Vochoomůrka. Vivían como todos los seres mágicos en una ciudad que se llamaba Hongoland. Y hubieran podido vivir así hasta ahora si no hubiera venido en los años **60**, horrible guerra civil. Porque Křemílek y Vochoomůrka eran ultraderechistas tenían que huir de la ciudad. No tenían mucho tiempo y por eso cogieron sólo pequeñas maletitas en las que habían metido lo poco que tenían.

Después de abandonar la ciudad no sabían a dónde ir. Křemílek recordó que en el extranjero tenían un chalet. Pero no podían cruzar las fronteras porque eran vigilados por Guardia de Hongoland que era fiel al líder ultraizquierdista. No podían ir a su casa ni a su chalet y sólo vagaron por el bosque natal. Varias veces ya querían terminarlo todo y dejarse meter a la cárcel o morir pero resistieron y un día encontraron en un claro un tronco bien conservado y decidieron quedarse allí. Alrededor no había nadie y los dos hombrecitos podían vivir aquí hasta su muerte. Ya no podían volver nunca a su casa y visitar nunca su amigo Rakosníček.

FIN DEL CUENTO

Entre otras cosas, falta el resumen de las cartas españolas